

Perspectivas 2012

El año que acaba de comenzar se presenta como uno de los más cruciales desde el comienzo de la crisis actual. España afronta, además, una nueva etapa con el gobierno de Mariano Rajoy. En las siguientes páginas de *Temas* hemos reunido los análisis y las previsiones de seis reputados expertos con diferentes posturas ideológicas y analíticas sobre lo que acontecerá en 2012.

1. ¿Qué perspectivas y tendencias económicas y sociales pueden anticiparse para el año próximo a escala internacional?
2. ¿Qué momentos o decisiones se atisban como cruciales en el año 2012 para salir de la crisis?
3. ¿Y en España? ¿Cuáles son los principales retos que se le plantean al nuevo Gobierno? ¿Cómo afrontarlos?
4. ¿Se requieren en estos momentos acuerdos similares a los del consenso keynesiano? ¿Cuáles son los factores que podrían facilitarlos? ¿Y dificultarlos?

Emilio Ontiveros

Presidente de AFI (Analistas Financieros Internacionales)

1. En 2012, el conjunto de la economía mundial va a crecer a un menor ritmo que en 2011. La desaceleración será mucho más pronunciada en los países de la OCDE y dentro de ellos en la eurozona. En realidad, la zona monetaria europea puede bordear la recesión, en la que entrarán algunas de las 17 economías. Las economías emergentes también acusarán la menor demanda de los países desarrollados, a pesar de que algunas de ellas tratarán de aplicar políticas monetarias más expansivas.

Socialmente, el principal problema seguirá siendo el desempleo, que en bastantes de las economías avanzadas seguirá en máximos desde la Segunda Guerra Mundial. Europa, la eurozona, seguirá mostrando serias dificultades para su reducción.

2. Confiemos en que las más importantes se adopten en estas últimas jornadas de 2011. Estas deberían ser las dirigidas a neutralizar los importantes cos-



tes que está ocasionando la crisis de la deuda pública en la eurozona. Las amenazas derivadas de la prolongación de esa crisis podrían extenderse a las propias instituciones comunitarias. Desde luego, debilitarían la identificación de los ciudadanos europeos con la propia dinámica de perfeccionamiento de la integración.

3. En España, el reto más importante es frenar ascensos adicionales en el muy elevado desempleo y sentar las bases para una rápida recuperación del ritmo de crecimiento de la economía. No son objetivos fáciles: las políticas de demanda –la monetaria y la presupuestaria– se encuentran subordinadas a decisiones comunitarias. Desde mayo de 2010 las autoridades españolas comprometieron un ajuste fiscal, que no cabe descartar, que disponga de continuidad en decisiones adicionales del nuevo Gobierno.

Lo ideal es que Europa, además de neutralizar los muy serios riesgos derivados de la crisis de la deuda soberana, decidiera coordinar decisiones de crecimiento en el corto plazo, que no menoscabaran la credibilidad de los propósitos de saneamiento financiero de las AAPP a medio plazo. Es posible. Pero me temo que no es muy probable. Y si no hay decisiones favorecedoras del crecimiento, tampoco aumentarán las probabilida-

des de pagar las deudas, tanto públicas como privadas, que existen en las economías de la eurozona. Sin crecimiento, conviene recordar, no hay solvencia.

4. Con independencia de los enunciados, de los prejuicios políticos, esta crisis ha requerido desde el primer momento el concurso activo de las autoridades públicas. Sin los Gobiernos, empezando por el de EEUU, ya estaríamos en una situación peor que la que condujo a la Gran Depresión. Regulación financiera más eficaz y estímulos al crecimiento son condiciones no solo para evitar crisis en el futuro, sino para eludir el hoy elevado riesgo de un muy prolongado estancamiento en algunas de las economías avanzadas. La referencia japo-

nesa ya no es una forma de intimidación, sino un escenario que ha ganado probabilidades en algunas economías a medida que se practicaban políticas procíclicas. Es ne-

El principal problema seguirá siendo el desempleo, que en bastantes de las economías avanzadas seguirá en los niveles máximos alcanzados desde la Segunda Guerra Mundial.

cesario compensar la manifiesta inhibición y falta de confianza de los sectores privados en muchas economías europeas con actuaciones de los Gobiernos.